

X. DESPOJAN A JESÚS DE SUS VESTIDURAS

Te adoramos...

Ahora, en el momento malo, Los verdugos toman sus vestidos y los dividen en cuatro partes. Pero la túnica es sin costura, por lo que dicen: *-No la dividamos; mas echemos suertes para ver de quién será.* De este modo se ha vuelto a cumplir la Escritura: *partieron entre sí mis vestidos y sortearon mi túnica.*

Es el expolio, el despojo, la pobreza más absoluta. Nada ha quedado al Señor, sino un madero. Para llegar a Dios, Cristo es el camino; pero Cristo está en la Cruz, y para subir a la Cruz hay que tener el corazón libre.

Señor pequé...



XI. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Te adoramos...



Ahora crucifican al Señor, y junto a Él a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Entretanto Jesús dice:

-Padre, perdónales porque no saben lo que hacen. Es el Amor lo que ha llevado a Jesús al Calvario. Y ya en la Cruz, todos sus gestos y todas

sus palabras son de amor, de amor sereno y fuerte.

Con ademán de Sacerdote Eterno, in padre ni madre, sin genealogía, abre sus brazos a la humanidad entera (...). Y nosotros, rota el alma de dolor, decimos sinceramente a Jesús: soy tuyo, y me entrego a Ti, y me clavo en la Cruz gustosamente, siendo en las encrucijadas del mundo un alma entregada a Ti, a tu gloria, a la Redención, a la corredención de la humanidad entera.

Señor pequé...

XII. MUERTE DE JESÚS EN LA CRUZ

Te adoramos...

Junto a la Cruz está su Madre, María, con otras santas mujeres. Jesús la mira, y mira después al discípulo que



Él ama, y dice a su Madre: *-Mujer, ahí tienes a tu hijo.* Luego dice al discípulo: *-Ahí tienes a tu madre* (...) Son cerca de las tres, cuando Jesús exclama: *-Elí, Elí, lamma sabachtani?! Esto es: Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* *-Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.* Y expira. Ama el sacrificio, que es fuente de vida interior. Ama la Cruz, que es altar del sacrificio. Ama el dolor, hasta beber, como Cristo, las heces del cáliz. *Señor pequé...*

XIII. DESCLAVAN A JESÚS

Te adoramos...

Nicodemo y José de Arimatea no eran conocidos públicamente como discípulos del Maestro. Ahora, en el momento malo, cuando los demás han huido, no temen dar la cara por su Señor. Entre los dos toman el cuerpo de Jesús y lo dejan en brazos de su Santísima Madre. Se renueva el dolor de María. La Virgen Santísima es nuestra Madre, y no queremos ni podemos dejarla sola. *Señor pequé...*



XIV. DAN SEPULTURA AL CUERPO DE JESÚS

Te adoramos...



Ahora ha pasado todo. Se ha cumplido la obra de nuestra Redención. Ya somos hijos de Dios, porque Jesús ha muerto por nosotros y su muerte nos ha rescatado. *¡Empti enim estis pretio magno! Tú y yo hemos sido*

comprados a gran precio.

Hemos de hacer vida nuestra la vida y la muerte de Cristo. Morir por la mortificación y la penitencia, para que Cristo viva en nosotros por el Amor. Y seguir entonces los pasos de Cristo, con afán de corredimir a todas las almas.

Señor pequé...

Vía Crucis



GUÍA PARA EL REZO DEL VÍA CRUCIS

Al principio de cada estación se dice:
V.- *Te adoramos, oh Cristo, y te bendicimos,*
R.- Que por tu santa cruz redimiste al mundo.
Al final de cada estación se dice:
V. *Señor pequé.*
R. Ten misericordia de mí.
Puede añadirse: Padrenuestro,
Ave María y Gloria.



I. CONDENAN A MUERTE A JESÚS

Te adoramos...

Han pasado ya las diez de la mañana, el proceso está llegando a su fin, no ha habido pruebas concluyentes. El juez sabe que sus enemigos se lo han entregado por envidia e intenta un recurso absurdo: la elección entre Barrabás, un malhechor acusado de robo con homicidio, y Jesús, que se dice Cristo. El pueblo elige a Barrabás. Se asusta Pilatos ante el creciente tumulto. Manda entonces traer agua, y se lava las manos a la vista del pueblo, mientras dice: *Inocente soy de la sangre de este justo; vosotros veréis.* Y después de haber hecho azotar a Jesús, lo entrega para que lo crucifiquen. Se hace el silencio en aquellas gargantas embravecidas y posesas. Como si Dios estuviese ya vencido (...); ¡Si tú y yo hubiésemos conocido el día del Señor!

Señor pequé...

II. JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Te adoramos...

"Jesús se entrega inerte a la ejecución de la condena. No se le ha de ahorrar nada, y cae sobre sus hombros el peso de la cruz in-famante. Pero la Cruz será, por obra de amor, el trono de su realeza".

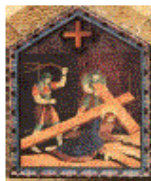
Señor pequé...



III. CAE JESÚS POR PRIMERA VEZ

Te adoramos...

"El cuerpo extenuado de Jesús se tambalea ya bajo la Cruz enorme. (...)y el Señor se desploma extenuado. ¿No es verdad que en



cuanto dejas de tener miedo a la Cruz, a eso que la gente llama cruz, cuando pones tu voluntad en aceptar la Voluntad divina, eres feliz, y se pasan todas las preocupaciones, los sufrimientos físicos o morales? Es verdaderamente suave y amable la Cruz de Jesús. Ahí no cuentan las penas; sólo la alegría de saberse corredores con Él.
Señor pequé...

IV. JESÚS ENCUENTRA A MARÍA

Te adoramos...

"De la mano de María, tú y yo queremos también consolar a Jesús, aceptando siempre y en todo la Voluntad de su Padre, de nuestro Padre.

Señor pequé...



V. SIMÓN AYUDA A JESÚS

Te adoramos...

"En el conjunto de la Pasión, es bien poca cosa lo que supone esta ayuda. Pero a Jesús le basta una sonrisa, una

palabra, un gesto, un poco de amor para derramar copiosamente su gracia sobre el alma del amigo. A veces la Cruz aparece sin buscarla: es Cristo que pregunta por nosotros. Y si acaso ante esa Cruz inesperada, y tal vez por eso más oscura, el corazón mostrara repugnancia... no le des consuelos. Y, lleno de una noble compasión, cuando los pida, dile despacio, como en confidencia: corazón, ¡corazón en la Cruz!, ¡corazón en la Cruz!

Señor pequé...

VI. UNAMUJERENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Te adoramos...

"El rostro bienamado de Jesús, que había sonreído a los niños y se transfiguró de gloria en el Tabor, está ahora como oculto por el dolor. Pero este dolor es son nuestra



purificación; ese sudor y esa sangre que empañan y desdibujan sus facciones, nuestra limpieza"
Señor pequé...

VII. CAE JESÚS POR SEGUNDA VEZ

Te adoramos...



"A nuestra reincidencia en el mal, responde Jesús con su insistencia en redimimos, con abundancia de perdón. Y, para que nadie desespere, vuelve a alzarse fatigosamente

abrazado a la Cruz."

Señor pequé...

VIII. JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES

Te adoramos...

"Hay unas cuantas mujeres que no pueden contener su compasión y prorrumpen en lágrimas (...). Pero el Señor quiere enderezar ese llanto hacia un motivo más sobrenatural, y las invita a llorar por sus pecados (...). Tus pecados, los míos, los de todos los hombres, se ponen en pie. Todo el mal que hemos hecho y el bien que hemos dejado de hacer. El panorama desolador de los delitos e infamias sin cuento, que habríamos cometido, si El, Jesús, no nos hubiera confortado con la luz de su mirada amabilísima."

Señor pequé...



IX. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Te adoramos...

"¡Dios mío!, que odie el pecado, y me una a Ti, abrazándome a la Santa Cruz, para cumplir a mi vez tu Voluntad amabilísima. Desnudo de todo afecto terreno, sin más miras que tu gloria..., generosamente, no reservándome nada, ofreciéndome contigo en perfecto holocausto.
Señor pequé...

